

Revista digital sobre arquitectura

Madrid, Junio 2010

Título: Hipo E

Número 5

issn: 1989-8576



Hipo-Tesis; Hipo E se publica  
bajo la licencia de Creative  
Commons Attribution-Non  
Commercial-ShareAlike 2.0

Revista "HipoTesis"  
Lugar de edición: Tirso de Molina 50  
La Línea de la Concepción. Cádiz  
[www.hipo-tesis.eu](http://www.hipo-tesis.eu)  
[francisco@hipo-tesis.eu](mailto:francisco@hipo-tesis.eu)

**Diseño:**

Francisco García Triviño

**Edición y producción:**

Fernando Nieto

Francisco García Triviño

Katerina Psegiannaki



Para la edición del presente número se han seguido los siguientes pasos:

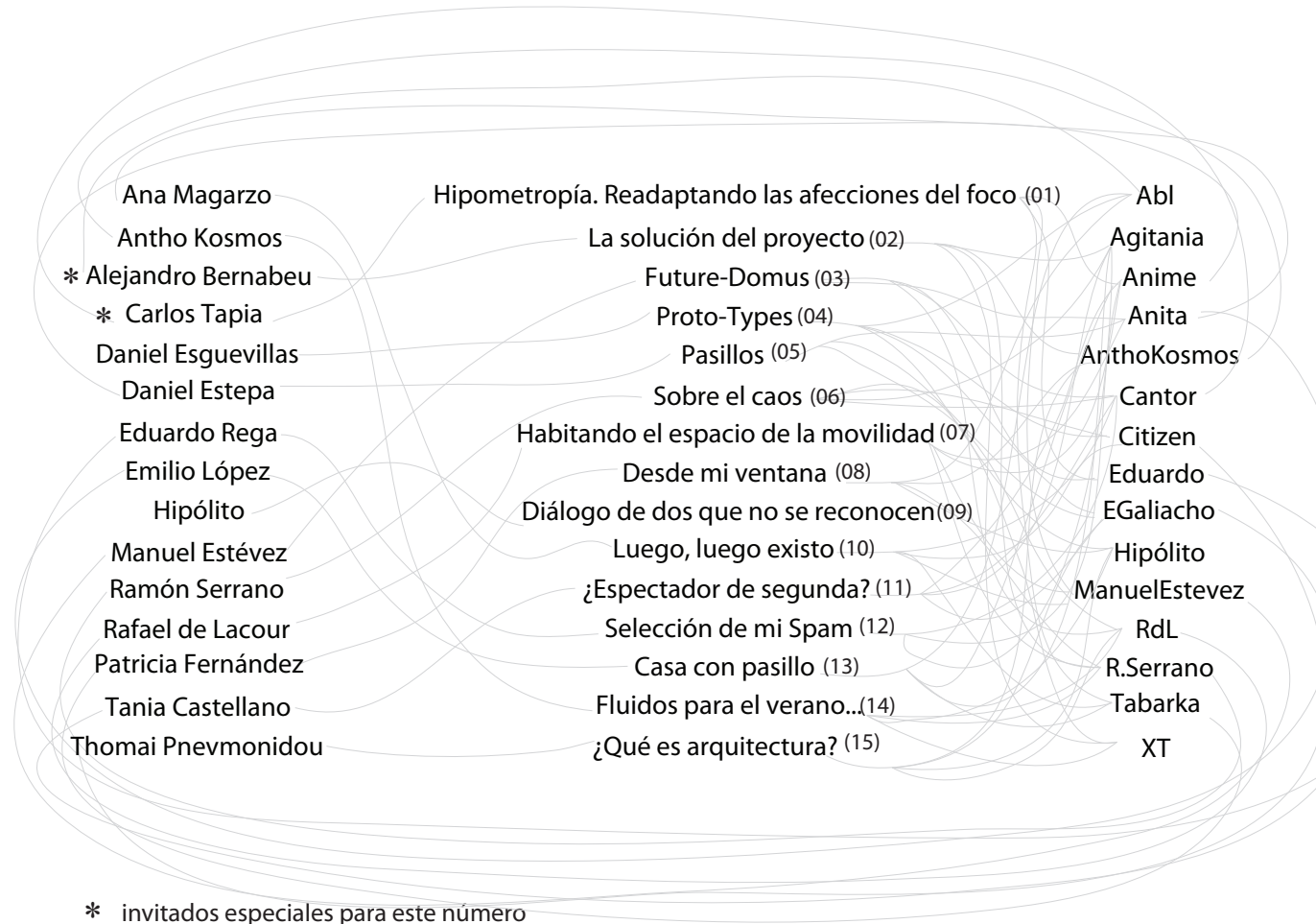
- Anuncio vía email y web de la propuesta de revista y recogida de textos.
- Recolección de textos via email.
- Generación de matriz de reparto de comentarios entre los autores que han enviado textos.
- Reparto de cuatro textos por participante con el nombre del autor oculto, <el reparto se ha hecho atendiendo a la afinidad y polémica de las distintas posiciones según los textos enviados>.
- Recolección de los comentarios de los textos bajo un nick elegido por cada autor.
- Producción de hipo E, uniendo textos y comentarios por orden de llegada.
- Edición final, creación de índice, cálculo de palabras que se repiten, portada.
- Publicación en web [www.hipo-tesis.eu](http://www.hipo-tesis.eu).
- Los autores de los comentarios descubren a los autores de los textos.
- Los autores de los textos pueden descubrir, usando el índice, el nick de los autores de los textos.

## índice:

autores de hipo-textos

títulos de hipo-textos

autores de comentarios



# Hipometropía. Readaptando las afecciones del foco

Carlos Tapia, Sevilla, Junio 2010

tava@us.es

Comentarios

Al contrario que la percepción que podemos disponer para el hombre como individuo, para quien Sloterdijk le retira su misión en la vida como mensajero, pendiente de transmitir lo aprehendido en su existencia, tanto el conocimiento que en los HIPOS se deposita como la forma de su depósito, se confiere con el proceder de este foro una recuperación del individuo como parte sustancial de su grupo de pertenencia. Como el pez para su bandada, hemos de dejar de ser el eslabón concluyente –y terminal- de la evolución, o por lo menos cobrar conciencia de ello. Debemos dejar de ser productos defectuosos como anti-mensajeros, y retomar el atributo ecológico y ergódico de heredero y donante consecutivo. El cambio en el movimiento es lo cualitativo.

Todo individuo, dato, relación, registro, es intercambiable y dependiente. Los peces renuncian a la jerarquía, nadie actúa de líder –o como autor-, ni se preguntan por el origen, y la conducción del banco –su forma- se rige por la conciencia de movimiento, de modo que al hacer un giro, el flanco pasa a ser cabeza. Los peces no siguen a un jefe, sino a su entendimiento del y en el conjunto. Y el cambio es lo cualitativo porque una pequeña variación es susceptible de provocar una enorme distorsión general. Por eso las leyes que han de incorporarse deben ser estudiadas por lógicas matemáticas discontinuas y complejas, como las caóticas, donde todo depende de las condiciones iniciales, situadas en cualquier punto del atlas de hipersuperficies que hemos de trazar. Es sabido que estos números se manejan, entre múltiples otras cosas, para la predicción de fenómenos atmosféricos, aunque hoy no interese un futuro demasiado lejano que anticipar.

En Deleuze, un método es el espacio estriado para el pensamiento unificado universal y, como tal, marca el camino que ha de seguirse. Cuando exteriorizamos y entrelazamos el afuera de esos pensamientos, su forma en la exterioridad, ocurre que ya no es medible en el sentido en que hasta ahora lo habíamos hecho. Como consecuencia, no hay método posible, sino miles de plataformas en movimiento que no se dejan cercar, donde su entendimiento e incorporación como acción en el presente se aventura en los intervalos, las etapas, los intermezzi, sus reactivaciones inagotables.

La consagración del desorden como valor estético termina demasiadas veces en una especie de juego de opuestos para que lo ordenado parezca desordenado o viceversa. Ahora bien, la diversidad y el desorden como herramientas, como técnicas de producción, son genuinas vías de investigación para descubrir nuevas formas y sentidos.

Lector, te propongo indexar alfabéticamente todas las oraciones de este ensayo. Luego traza tu propio itinerario en la lista. Repite la acción con otro de los ensayos de este número de HipoTesis. La lista aumenta. Hay más caminos, más significados. Selecciona el camino que más te interese de los que hayas tanteado. Es tuyo. Pero recuerda, si lo quieres publicar en HipoTesis, no debe exceder de 370 palabras.

El individuo es acumulador, generador y transmisor de conocimiento, y por ello, eslabón en la cadena existencial social, pero ésta no es un elemento unilineal, sino complejo entrelazamiento. Deberíamos hablar casi de madeja, formada por los hilos de relación entre individuos, sin olvidar que frente a la conciencia del “ego”, existe la complejidad de la sociedad como “masa”, y a su vez el comportamiento de ésta como individuo con conciencia.

Los individuos como portadores de relevos universales. Bien, pero cada uno corre su carrera en solitario (sin pista ni método), aunque existan infinitas interferencias, cada uno tiene su forma individual de llevar su relevo, de transformarlo, de convertirlo, sin un fin en sí mismo. La conciencia individual y la conciencia moral. Individuos dependientes, no intercambiables. Registros con matices esenciales. Lo cualitativo es en los cambios donde se mide, pero es en el trayecto individual donde se forma.

Anime

Eduardo

Manuel Estévez

Tabarka  
Matices

# La solución del proyecto

Alejandro Bernabeu Larena, Madrid, Junio 2010

abernabeu@ciccp.es

Comentarios

En la Escuela, los enunciados que proponemos, máxime cuando se trata de una cuestión aparentemente tan objetiva como las estructuras, tienen generalmente una solución única. Una solución que resuelve de manera clara y precisa el problema planteado, una solución que no es discutible ni opinable: la solución del ejercicio.

Sin embargo, ¿cuál es la solución de un proyecto? Un proyecto, y en particular centrándonos en su estructura, depende de un gran número de factores a los que debe dar respuesta. Algunos de estos factores son en gran medida objetivos y medibles (técnicos, económicos, constructivos...), y es posible por lo tanto considerar las distintas alternativas y valorarlas en función de estos criterios, definiendo qué solución es más económica, constructivamente más sencilla, o cual resulta técnicamente más eficiente. Por supuesto, es muy probable que no haya una solución que sea óptima en todos estos aspectos, y que la más eficiente resulte más compleja de construir, o que la más económica sea técnicamente menos favorable, pero se podrían establecer unos criterios de ponderación que permitieran establecer en cada caso una pauta con la que clasificar las posibles alternativas de más satisfactoria a menos satisfactoria.

Pero además de estos parámetros fundamentalmente objetivos, existen otra serie de factores más subjetivos que forman parte esencial del proyecto. Aspectos formales, estéticos, compositivos, o de adecuación de la estructura al proyecto arquitectónico, deben sin lugar a dudas ser tenidos en cuenta, y están en cambio abiertos a consideraciones, criterios e interpretaciones diversas, si no contrarias, que impiden identificar una solución determinada como única.

Un proyecto, o un sistema estructural, no tiene solución; o mejor dicho, tiene multitud de soluciones posibles, que pueden ser buenas, malas o indiferentes, en función de determinados criterios. Pero nunca existe una solución única, la solución del proyecto. Proyectar exige posicionarse, elegir una solución en detrimento de otras posibles. Las estructuras no son una ciencia exacta, ni los proyectos constituyen un enunciado determinado y preciso al que dar respuesta.

Y es justamente en esta ausencia de solución, en la subjetividad de los factores que la motivan, y en la amplitud de condicionantes, requisitos y motivaciones posibles que abarca un proyecto, donde reside su potencial creativo y, en gran medida, su interés y el de nuestro trabajo.

« (...) El nacimiento de un conjunto estructural –resultado de un proceso creador, fusión de técnica con arte, de ingenio con estudio, de imaginación con sensibilidad–, escapa del puro dominio de la lógica para entrar en las secretas fronteras de la inspiración. Antes y por encima de todo cálculo está la idea, moldeadora del material en forma resistente, para cumplir su misión (...)».

E. Torroja, Razón y ser de los tipos estructurales (Madrid, 1957)

*...La única posibilidad de salvar algo de la experiencia y de la capacidad de experiencia que el mundo ha adquirido mediante el arte es, entonces, la reificación del proyecto, su constitución en objeto, su proponerse, no ya a la esperanza sino a la motivada intencionalidad humana (p. 47). J. C. Argan Proyecto y destino*

La pierna derecha sobre el eje del lanzamiento. La izquierda atrás. El cuerpo hacia adelante mientras la izquierda se recoge y la derecha se flexiona. La izquierda extendida en dirección al lanzamiento. El peso del cuerpo recae sobre la pierna derecha que se gira y se impulsa en la misma dirección. El hombro izquierdo se separa. Las piernas y el tronco elevan el peso mientras el brazo lo acelera... ¿Dónde cayó esta vez?

La cultura moderna establece una línea de pensamiento clara en detrimento de otras variables, favoreciendo ciertos argumentos como solución única. Su agotamiento en la posguerra conduce a una multiplicidad perspectiva característica de la contemporaneidad, donde la incertidumbre situacional encuentra numerosas salidas posibles que, al igual que los proyectos de arquitectura, sólo resuelven parcialmente los asuntos planteados pero aportan los instrumentos necesarios para entender la realidad.

R. Serrano

Anthokosmos  
...proyecto

Agitania  
Proiectare

XT  
Posmodernidad

# Future-Domus

Manuel Jesús Estévez Vargas, Córdoba, Junio 2010

manueljesusestevezvargas@yahoo.es

**Comentarios**

La casa, al igual que el resto de la arquitectura, poco a poco intenta adaptarse a la evolución de la sociedad y su tecnología. Si la casa como hogar, tal como Bachelard la describía, es sumatorio de los rincones propios e individuales y, a la vez, del habitar íntimo de la familia, con profundo carácter de “lo colectivo”, elemento de cohesión y refugio de esta micro-sociedad, todo esto, lentamente, va desapareciendo, tanto por el cambio del concepto y tipo de familia como por el abandono de “lo colectivo”, por la exigencia de máxima individualidad y autonomía. El dormitorio es ahora habitación donde el individuo expresa su máxima independencia, facilitada por la enorme disponibilidad de información en internet y el auge de las redes sociales cibernéticas, aislándose de la sociedad cercana, y creando un “yo” cibernético modificable. Una estancia totalmente equipada, y cada día más, que no necesita del resto de espacios, ni de los que los ocupan. ¿Estamos evolucionando hacia una “celdificación” de la casa?

Leí hace algún tiempo un artículo acerca de la “casa del futuro” como un sitio capaz de detectar el estado emocional del individuo, adaptando su piel, textura, color, forma y olor, a dicho estado. “Eso” se “adaptaba”. Ese recinto no tenía unas cualidades propias, podía ser ese o muchos otros, en cualquier ubicación, reproduciéndolo con una precisión y definición cuasi reales. Eso no era un lugar, pero podía representar cualquier lugar, cosa o persona del mundo. La casa ya no era ni siquiera como Reyner Banham dibujaba en “A home is not a house”, una piel que protegía al individuo y cuyo centro no era otro que la “telecomunicación”, lo virtual. En esta nueva propuesta ya no hay dos objetos, es la piel la que lo envuelve todo y lo es todo, protección, comunicación y “representación virtual” de lo natural, forma y deforma, es todo lo que el individuo percibe mediante “juegos virtuales-perceptivos”. Sólo individuo y objeto-envoltorio. Todo viene dado por el objeto-máquina. No necesitamos nada más, y el resto de individuos son otros elementos virtuales más.

Entonces, ¿dónde quedaría el papel de la Arquitectura como elemento de cohesión social? ¿Sería la Arquitectura un software más?, ¿es esta la “arquitectura” que queremos?, y ¿es “eso” Arquitectura?



E.G.Asplund-Casa De Campo Stennäs, R. Banham-“A Home Is Not A House”, Fotograma De “Matrix”

Me interesa sobre todo lo que uno, recapacitando, considera casa. No tiene nada que ver, afortunadamente, con Arquitecturas, sino más bien con personas, pequeños lugares muchas veces dispersos, con rincones, horizontes y tal vez arquitecturas, pero menores o imprevisibles, efímeras... Sentirse en casa... Nada que ver con poseer, y mucho con brisas marinas, conversaciones, escaleras como asientos, sombreros de ala ancha, compañías, un jersey prestado, relecturas...

Esto no es nuevo, ni extraño, ni patológico. No es necesario abordar el asunto desde el aislamiento paradójico en la era de la conectividad, ya tenemos desde dónde hacerlo: la esferología. Resulta interesante recordar desde ella que quien está deprimido no sueña, y que es el sueño una situación necesaria para generar esferas. El habitante moderno está sufriendo una parálisis de la experiencia espacial: una implosión en el punto de impotencia. Y al contrario: para el hombre activo, su mundo forma un complejo modelo fluido de expansiones y resonancias, inmune a nostalgias e inmovilidades.

Y me quedo con ganas de saber cuál es el “resto de la arquitectura”.

Realmente la casa, más que adaptarse, se ha mantenido como estructura permanente y ha sido la sociedad la que la ha acomodado a sus cambios. Justo ahora que la cambiante sociedad de la información ofrece más posibilidades, la arquitectura parece plegarse a la tendencia individualizante con una exploración exclusivamente técnica. El reto consiste en proporcionar una estructura tipológica flexible en su interior generadora de colectividad y fundamentalmente de espacios de relación con su entorno urbano.

No sé qué es arquitectura. Me interesa lo que ocurre entre el cuerpo biológico y su envolvente inmediata, en el exterior de ambos. ¿Podría ser esto arquitectura?

Entonces sería todo, y en semejante inmensidad se diluiría, dejaría de ser. Si hablamos de “hogar”, éste será subjetivo, lo encontraremos fuera de nosotros, nos afectará, puede ser cualquier espacio, físico o virtual. Cada vez tenemos más hogares, más conectados. No veo celdas.

Anita  
La casa del pasado

Cantor  
Soñar en el dormitorio

RdL  
Espacios relacionales

Eduardo  
¿Celdificación?



# Proto-Types

Daniel Esguevillas Cuesta, Madrid, Julio 2010

daniel@extero.net

Comentarios

Efímeros o perennes, denostados o populares, copiados o ignorados, pero siempre futuristas. Los prototipos constituyen un rasgo intrínseco de la cultura industrial y su traslación a la sociedad postindustrial los convierte en potentes objetos mediáticos. En un mundo organizado como un sistema de objetos, los prototipos suponen valientes ejercicios de oportunidad donde conviven impulsos antagónicos de reafirmación y superación propositivas.

¿Pero qué influencia real ejercen más allá de su campo de aplicación? ¿Cómo afectan a la aceleración histórica del universo construido? En muchos casos los prototipos limitan su efecto a una espléndida disertación teórica o a una impresionante demostración práctica, sin integrarse en la matriz de impulsos y tensiones que estructura la sociedad, al menos en un primer momento. Porque posteriormente, casi todas estas entelequias realizadas se consagran como versiones actualizadas del oráculo de Delfos en las que los ciudadanos se interrogan sobre las incertidumbres de su futuro.

La inquietud por el mañana caracteriza parcialmente la evolución tecnológica, una carrera desenfrenada hacia el vacío y el absurdo como demuestran la bomba atómica o la destrucción medioambiental. En el camino quedan numerosos prototipos que anuncian un mundo mejor, más racional y eficiente, con un mayor aprovechamiento de los recursos en aras del inevitable progreso de la sociedad. Estos modelos idealizados sirven como referencia a infinitas derivaciones seriadas que extienden y popularizan los descubrimientos técnicos, aunque a menudo circunscritas al ámbito de la representación mediática.

El siglo XXI plantea grandes desafíos a la invención de prototipos, debido tanto a la sobreexposición pública al conjunto de la información como a la preeminencia de la comunicación instantánea. Por un lado, la accesibilidad inmediata a la práctica totalidad de la sabiduría divulgada sumerge las nuevas propuestas en un heterogéneo e indescifrable agregado de conocimientos, un complejo entorno de difícil navegación donde la educación constituye el único referente. Por otro, la transmisión digital permite superar la tridimensionalidad del espacio euclidiano, al desaparecer los umbrales de lugar y tiempo, generando un enorme potencial para el desarrollo de intensas relaciones topológicas que refuerzan el carácter anticipatorio de los prototipos y su decisiva contribución al ineludible cambio de la sociedad.

En arquitectura y en obra civil, cada proyecto, cada construcción, es un prototipo, un ejemplar original, una obra única. No hay posibilidad de desarrollo posterior o de adecuación, ni de producción en serie. El aprendizaje que de él se extraiga no podrá aplicarse directamente, sino que influirá en todo caso en el siguiente proyecto, que con condicionantes, requisitos y motivaciones propias constituirá nuevamente una pieza única.

He leído cinco veces este texto y no consigo construir una sola frase sobre él. Soy incapaz de atravesar su perímetro.



Claude Lothier

Para mí los prototipos han sido como normas dando el mínimo soporte para que cambie la cultura, la sociedad, la arquitectura. Se supone que su papel es el de “arreglar el mundo” intentando definir un futuro ideal, pero tampoco ha de tratárselos como la Biblia, no? Todos los prototipos parecen piezas de un puzzle que todos fijan entre ellos que dan varias soluciones• *You can use this solution a million times over, without even doing it the same way twice*, dice el utópico Christopher Alexander.

¿Es la Mona Lisa el objeto de arte prototípico de referencia? Quizás sí, si consideramos que es de las obras de arte más reproducida a posteriori por otros artistas. ¿Y en qué crees que consiste su carácter prototípico?



Abl

EGaliacho  
Perímetro

Citizen  
¿un mundo mejor?

Hipólito

Durante la adolescencia vivíamos en un pequeño piso alquilado. A pesar de su tamaño, pudo soportar algunos cambios: mi hermano y yo mudamos de dormitorio en dos ocasiones, permutamos el salón por el comedor, y reformamos la cocina durante los años que pasamos allí.

El pasillo fue el túnel que nos acompañó sin cambiar en absoluto su aspecto. Era largo y estrecho, y dibujaba una L en planta. Tenía un pilar invadiendo su geometría prismática, que dificultaba las carreras hacia la habitación a medida que mi hermano y yo íbamos creciendo. Era con diferencia la mayor longitud que podíamos recorrer, las sombras más dramáticas vivían en sus paredes, y su sonoridad era diferente a la del resto de la vivienda. No es difícil imaginar que algo más que un puñado de metros cuadrados se interponían entre sus extremos.

Era un tercero sin ascensor, y a veces pensaba en las escaleras como una extensión de ese conducto. Podía subir y bajar las escaleras sin luz, y recorrer el pasillo sin ni siquiera mirar. A veces, de vuelta de alguna fiesta nocturna, comenzaba a desprenderme de chaquetas, camisas o zapatos a medida que ascendía. Continuaba por el pasillo, y llegaba al dormitorio con medio trabajo hecho.

¿Los pasillos unen lugares, o los separan? Si su misión es unir lugares, los consideraríamos un malgasto de espacio y probablemente de tiempo también. Si los separan, quizá la persona que abandona la cocina para ir a su dormitorio no es la misma que la que en efecto entra en el dormitorio.

El pasillo... lugar donde improvisar y descansar de lo previsto, donde es posible nomadizar lo sedentario... Me gusta sentarme allí a leer, a desayunar, tumbarme en verano... Sienta a una persona en el pasillo y sabrás mucho de ella, por contraste, por asombro... Es una estancia esencial, como el descansillo, las escaleras, el portal, la calle... Sólo conozco un hogar dulce hogar; el de permanecer en los lugares entre.

Estamos hartos de arquitecturas para mirar, las preferimos para temblar, para dudar, para espiar, para mutar, para morir. Estamos cansados de escenarios, reclamamos experiencias. Volvemos a los pasillos porque sentimos que el movimiento es la única posibilidad. Nuestra existencia está llena de pasillos. Juanjo Millás dijo que nos bastaría con contar con precisión cómo nos hemos sentido en cada uno de ellos para escribir la novela de nuestra vida.

Cualquier espacio no pensado como vividero, aparentemente concebido sólo como infraestructura distribuidora de recorridos (al igual que cualquier otra instalación), admite una percepción vivencial. Más allá del rendimiento máximo de recorridos que analizaba sobre la vivienda mínima Alexander Klein en su ponencia de 1928 para la Reichsforschungsgesellschaft, la vida se produce en los rincones más insospechados, nuestros recuerdos habitan en los detalles más olvidados por el diseño, en los pasillos de nuestra memoria.

Frente a la importancia otorgada por la sociedad a los espacios-estancias, se han denostado otros. Espacios para pasar. Deberíamos hablar de Espacios Intermedios, y reivindicar su importancia, como elementos de transición, como parte fundamental de la cuarta dimensión de la arquitectura. No unen ni separan, sino ambas a la vez, son tiempo, e inevitablemente, al transcurrir por ellos mutamos, acumulando sueños y esperanzas, y devenimos en el tiempo como proceso.

Anita  
Para nómadass

EGaliacho  
Espiar, mutar, morir.

RdL  
Rincones mínimos

ManuelEstévez



# Sobre el caos

Ramón Serrano, Madrid, Julio 2010

serrano-ramon@telefonica.net

Comentarios



J. Pollock, *Número 28, 1950 (Fragmento)*

« (...) El *escepticismo consumado* también hace posible la *libertad consumada* (...) cuando desaparece la fe en una cosa, en una cuestión, está cosa o esta cuestión retorna al caos, se convierte en mercancía no declarable. Aunque tal vez, el caos alcanzado resueltamente con todas las

fuerzas, y por tanto, la revocación de la fe, sean necesarios antes de que pueda triunfar una *construcción radicalmente distinta sobre los fundamentos de una fe transformada* (...).

H. Ball, *La huida del tiempo* (Zúrich, 1917)



Sarcófago romano en mármol llamado de Dionisos y las estaciones, s. III d.C. (Fragmento)

Citar es incitar: no ya a un recuerdo que tome en consideración las palabras ajenas o lo dicho por otros, sino ante todo a una atención dirigida a lo otro y al otro. En este sentido, el carácter fragmentario de la cita puede evidenciar una atención a la comunidad, sólo unánime en el deseo, de un nosotros en el que cada yo sería un tú colectivo e individual al mismo tiempo. José Manuel Cuesta Abad. “Celan, la palabra tardía”.

Cantor  
Citar es incitar

El caos es un espacio en blanco. Un tiempo para el olvido de lo que venía siendo. Una *tabula rasa* donde el carácter destructivo debería doblegarse poco a poco ante una construcción que gane de nuevo espacio. Porque el ritmo del caos es una intermitencia y este tiempo interrumpido es necesario para que las cosas sean lo que son o lo que deberían ser. La oportunidad de barrer con prefijados, presupuestos y prestados. El caos es una necesidad (momentánea).

Agitania  
Borrón y cuenta nueva

Una libertad consumada, ¿es una libertad sin precedentes?  
Una libertad sin precedentes, ¿es una libertad sin identidad?  
Una libertad sin identidad, ¿es una libertad sin fe?  
Una libertad sin fe, ¿es una libertad sin fundamentos?  
Una libertad sin fundamentos, ¿es una libertad sin límites?  
Una libertad sin límites, ¿retorna esa libertad al caos?

Citizen

Y al final el caos, ¿puede procurar poner una construcción distinta en dicha libertad?

Manfredo Tafuri denuncia la imposibilidad de llevar a cabo la utopía arquitectónica a partir del propio sistema y propone su superación mediante la revolución. La controvertida relación entre orden y progreso sugiere que el quebrantamiento de los principios establecidos abre la puerta para una refundación total de enunciados y proposiciones. Sin embargo, el caos manifiesto no garantiza la generación satisfactoria de nuevos modos y procede contemplarlo con cautela.

XT  
Utopía y proyecto

# Habitando el espacio de la movilidad

Rafael de Lacour, Málaga, Junio 2010

rdelacour@arquired.es

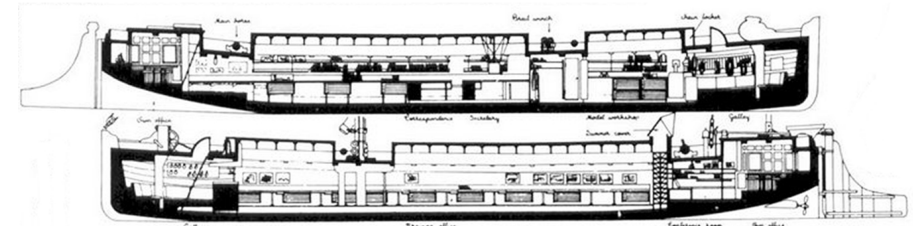
Comentarios

En cierta ocasión leí a Luis García Montero parafrasear a Gabriel García Márquez a propósito de la diferente velocidad con la que se desplazan nuestros cuerpos y nuestras almas cuando hacemos trayectos considerables. Venía a decir el gran maestro de las letras hispánicas que en esos viajes, quizá referidos a los trayectos transoceánicos, nuestros cuerpos pueden viajar a la velocidad que nos transporta un avión, pero a nuestras almas les cuesta más llegar, parecieran contar con una inercia que las anclase al lugar de partida.

Además del sentido figurado, y la connotación afectiva que muchos hemos podido experimentar alguna vez en estos viajes, desde un punto de vista corpóreo la frase nos recuerda los trastornos de horarios y adaptación a los que nos sometemos en pos de una agitada movilidad como signo inequívoco de progreso.

Nuestros desplazamientos cotidianos son permanentes, incluso los lugares de trabajo se mantienen alejados del lugar donde residimos, y ello a pesar de que la deslocalización que ha propiciado la era global nos permitiría una conexión virtual más sencilla. Sin embargo, en un mundo más conectado y virtual la presencialidad tiene aún un valor considerable y no renunciamos a abarcar a través de esta globalización una extendida conquista del medio físico accesible. Queremos llegar a todos lados en muy poco tiempo, no ponemos límites al control espacial. Para conseguir esto pagamos un alto precio empleando una parte preciosa de nuestro tiempo alojándonos en medios de transporte que nos llevan de aquí para allá.

Después del puesto de trabajo habitual que usamos, y de la cama en que dormimos, los vehículos suponen el tercer lugar donde más tiempo pasamos al día (el segundo en estado consciente). Esos automóviles, metros, autobuses, trenes o aviones, inevitablemente generan unos espacios que habitamos con todas sus consecuencias, en este caso considerados espacios de la movilidad. Aún así no han sido suficientemente pensados ni diseñados por arquitectos. Al margen del enorme atractivo técnico que vieron los primeros modernos en determinados objetos máquina, como los aeroplanos o los transatlánticos (véase la fascinación que producían en Le Corbusier), no han generado todavía un reclamo suficiente de atención entre los arquitectos, salvo excepciones, que produzca reflexiones acerca de los comportamientos e implicaciones en el habitar.



R. Erskine, Sección de su estudio (Drottningholm, 1955)

Pensemos los desplazamientos como lugar, y de paso, el lugar de trabajo y la cama como desplazamientos, transiciones. No habitamos menos cuando nos movemos de un sitio a otro, y siempre existe la posibilidad de pararse y permanecer. Lo virtual revaloriza lo presencial, es alucinante que seamos materialmente transportados de un sitio a otro, ocupando un lugar y siendo a la vez tantos posibles lugares.

Ir en el asiento trasero del antiguo Citroen CX Palace era como viajar en el salón de tu casa. Lo usamos en un viaje a Portugal que hicimos con una caravana. Una velocidad máxima de 80 km/h, nos colocaba en un punto de vista también inusual. Nos adelantaban sin excepción. Ibamos apreciando el paisaje, solíamos decir entre nosotros. Como si hubiéramos cargado nuestras pesadas almas en la caravana, para evitar asincronías existenciales.

El hecho contemporáneo ha creado una sociedad esquizofrénica, debido al exceso de información y por una facilidad de movilidad, en detrimento de nuestra calidad de vida. El arquitecto debería aportar su conocimiento del espacio para la mejora de estos “espacios móviles”, pero lejos de no suscitar interés, lo que acontece es un problema de delimitación de competencias dentro de la industria, un sector vetado en general para esta disciplina.

R. Serrano

Anita  
Entre

Anime

Manuel Estévez



# Desde mi ventana

Patricia Fernández García, Madrid, Junio 2010

patricia@segipsa.es

Comentarios

Cuando leía tebeos de pequeña siempre empezaba por la contraportada donde venían las viñetas de Ibáñez de la 13 Rue del Percebe. Yo creo que me resultaba atractivo el dibujo, más que atractivo sugerente. Un edificio sin fachada, donde se podían ver los interiores, las vidas simultáneas de los que los habitaban. Historias simultáneas, contadas a la vez aunque imposibles de leer, de asimilar a la vez, claro. Luego, además, era divertido.

Más adelante pasaba lo mismo con ese libro (ya no tan divertido, pero sí fascinante si se consigue acabar y apreciarlo con perspectiva) de Georges Perec, “La vida instrucciones de uso”. Era un cuadro parecido pero jugando con el tiempo, vidas simultáneas en espacios distintos y vidas en tiempos distintos solapadas en un mismo espacio, testigo callado de lo cotidiano. Hablaba el edificio, hablaba la arquitectura, de la historia y el tiempo, de las vidas que la habitaban.

Y en general siempre me ha resultado especialmente atractiva la imagen nocturna de las ciudades, de los edificios iluminados en su interior, de donde surgen imágenes, como de cine, distintas viñetas iluminadas y recortadas sobre el fondo oscuro de las ensombrecidas fachadas.

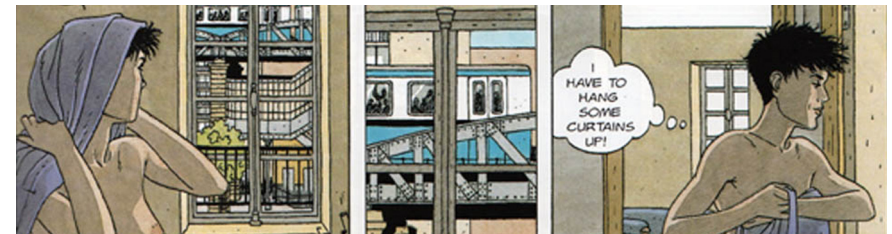
Si invertimos el punto de vista, ahora miramos desde dentro a la noche oscura, ecos de pasos concretos sobre la acera vacía. Y es más, apagamos la luz interior, entonces se tamiza la noche que se ha hecho claridad tras una persiana medio abierta, que acentúa las sombras y da su esplendor a la luz nocturna, parece el negativo, la noche es luz tal como se recortaba la luz en las ventanas desde el exterior. Cuando el día se abra paso, cuando el sol se cuele en el interior será esa misma persiana la que vuelva a jugar con las sombras, modelando mi espacio interior y los ecos serán bullicio, y los pasos ajetreo.

Ahora es la arquitectura la que lee desde dentro, desde su espacio propio y atrapado, la que estudia la calle y me da mi punto de vista, particular y ensimismado, desde mis colores, mis luces, mis sonidos..., mi refugio cotidiano. Es mi historia, mi viñeta, una de tantas.



Todos nosotros, todos nosotros, todos nosotros  
intentando salvar  
nuestras almas inmortales, por caminos  
en algún caso más sinuosos y misteriosos  
aparentemente  
que otros. Estamos  
pasándolo bien aquí. Pero con la esperanza  
de que todo me será revelado pronto.

Raymond Carver, “En Suiza”



A. Juiliard, El cuaderno azul (París, 1993)

“...Un edificio sin fachada donde se podía ver los interiores..”: una sección,  
“separación que se hace en un cuerpo sólido” que nos permite ver el interior, el  
vivir... colocarnos en el interior, ver desde dentro.

Proponemos construir ventanas para construir historias y no fachadas. Construir  
ventanas para leerlas como Las Rayuelas.  
Ventanas ciegas, direccionales, bidireccionales, catalejos, periscopios,  
caleidoscopios, ventanas para los espacios entre ventanas. Ventanas que nos  
ayuden a descubrir y formar sus historias cruzadas.

Abl

R. Serrano

Anthokosmos  
Viñetas desde la viñeta

Hipólito

# Diálogo de dos que no se reconocen

Hipólito, Madrid, Julio 2010

hipolito@hipo-tesis.eu

Comentarios

-¿Qué pasaría si de repente dejáramos de proyectar “ideas” y proyectáramos “diálogos”? y ¿si en todos los escritos de arquitectos sustituyéramos la palabra “idea” por la palabra “diálogo”?<sup>1</sup>

-¿Leeríamos este texto igual si...? “...*La siguiente maqueta es muy similar. Trabaja con el diálogo de apilar diferentes volúmenes cerrados que contienen en su interior los espacios diseñados por Dior. Estas otras son variaciones del mismo diálogo, superponiendo las cajas de maneras diferentes.*”<sup>2</sup>

-¿Cuál es la creatividad del diálogo y cual de la idea? ¿Qué esfuerzo supone un diálogo y qué una idea? Para que se genere diálogo, es necesario coger el significado donde el interlocutor lo ha dejado, pero ¿quién es el interlocutor? ¿Usan ambos interlocutores?

-“*Consideremos por ejemplo el caso del diálogo, un caso en el que, con demasiada frecuencia, el receptor del mensaje no suele entender exactamente lo mismo que pretendía transmitir el emisor. En tal caso el significado recibido no es idéntico sino tan sólo similar al emitido. Así pues, cuando la segunda persona responde la primera se da cuenta de la diferencia existente entre lo que él quería decir y lo que la otra ha comprendido. Pero el hecho es que la toma de conciencia de esa diferencia nos permite constatar la presencia de algo nuevo y relevante para todos los implicados. De este modo, el movimiento de ida y vuelta de la información favorece la emergencia continua de un nuevo contexto común, en cuyo caso el diálogo puede servir, no sólo para hacer comunes ciertas ideas o ítems de información que ya son conocidos, sino también para hacer algo en común, es decir, para crear conjuntamente algo nuevo.*”<sup>3</sup>

-Pero... ¿Quién es el autor de la idea? ¿Por qué nos suele interesar? ¿Quizás la idea es más productiva que el diálogo? ¿Pero nos interesa un producto o una interacción? ¿Por qué nos enseñan a “idear” y no a dialogar?

-El malentendido, el error, la confusión, culturalmente son inaceptables, y si los aceptamos hay más diálogo? ¿El diálogo proyecta solidariamente, la idea proyecta temerariamente? El diálogo proyecta ambigüedades, la idea ¿intimididades?

-La diferencia de fase entre el mensaje emitido (este texto) y el mensaje recibido (en este caso tu lector) genera un hueco donde cabe lo imprevisto. Lo hecho en común es lo nuevo e inesperado.

1 Enric Miralles Croquis de EMBT, p20  
2 RN. El Croquis, SANAA, p.14  
3 Bohm David, Sobre el diálogo, p.25

Vale, dejemos de proyectar con ideas. El diálogo (del griego διά (diá, a través) y λόγος (logos, palabra, discurso) es multitudinario aunque seamos dos, cada uno somos muchos (y podemos inventarnos más). Una colección de discursos que no dejan de atravesarse, interaccionan para inventar otros. Habitemos el campo de la incertidumbre, de la complejidad, de la experimentación. Proyectemos atravesando discursos, observando cómo proliferan por itinerarios inverosímiles.

En lo confuso, en la ambigüedad, en la equivocación, en lo errado, es donde reside la riqueza.

La contradicción, la complejidad es generadora de ideas, de dudas, de tensiones creadoras, de intercambios. La idea como duda. El carácter fragmentario del conocimiento.

Tragedia griega y error (hamartía), la herencia creadora, fuente de disfrute estético, es también fuente fecunda de reflexión. Las certezas son el estancamiento intelectual.

Para el físico David Bohm, el mundo material posee una dualidad marcada por los conceptos implicado y explicado. Los diálogos producen nuevos entornos construidos con elementos perceptibles y razones fenomenológicas, que enriquecen los discursos individuales al aportar matices espontáneos y confrontar las experiencias personales.



Galerie\_Krinzinger Wien

Emprender el proceso significa diálogo y conversación. Con el diálogo puedes entender en qué dirección deben ir las cosas. La idea sale a través del diálogo y de la lucha, de modo democrático. Así que al final es un producto colectivo, porque supuestamente un proyecto tiene que proporcionar satisfacción, no sólo a los que participan en esto sino también a un cliente.

Eduardo  
Atravesar discursos

Tabarka  
Edipo

XT  
Implicado/Explicado

Citizen  
Demo(n)cracy

# Luego, luego existo

Ana Fernando Magarzo, Madrid, Julio 2010

scarpedanuvole@yahoo.es

Comentarios

Preposición: parte invariable de la oración que une palabras denotando la relación que tienen entre sí. Las preposiciones pueden sufrir metátesis, y volverse conjunciones.

Empieza proyecto abrigado por la devastación de los inmensos y desiertos espacios de gran formato en blanco y negro, epílogo del movimiento de cámara incesante desestabilizado y congestionado de instantes que en línea costera, de manera imperceptible, vagan inesperadamente en retrospectiva en el trayecto entre lo que no recuerdas muy bien y lo que olvidaste, lo pensado pero no previsto, austero seco preciso no limpio, como cualquier cosa desprovista de su fin originario, movido en borroso hacia lo invisible aplastado en puntos ciegos huecos de nada, que están y luego no, pero estuvieron, en la curva cerrada de lo que parece que acaba pero tampoco, sigue en proyecto desnudo por la reconstrucción de los inmensos y habitados espacios de gran formato en color, prólogo de la inmovilidad de cámara estabilizadora descongestionada de instantes que en línea de cordillera, de manera perceptible, camina en retrospectiva casi tal y como esperabas en el trayecto entre lo que recuerdas muy bien y lo que no olvidaste, lo no pensado pero previsto, barroco calado impreciso limpio, como cualquier cosa provista de su fin originario, detenida en definido hacia lo visible, relieve de puntos visibles llenos de todo, que no están y luego sí, pero no estuvieron, en la curva abierta de lo que parece que no acaba pero también, acabando en proyecto arropado por la desaparición de los pequeños y transitados espacios de insignificante formato traslúcido, del intermitente movimiento de cámara desestabilizador estabilizador, congestionando descongestionado instantes que en puntos marinos, de manera imperceptible, pasean en perspectiva retrospectiva esperando en el trayecto inesperado, encontrar, entre lo que no recuerdas muy bien y lo que no olvidaste, lo no pensado, lo no previsto, sencillo húmedo precisamente sucio, como cualquier cosa provista de su continuación originaria, quieto en borroso hacia lo visible tejido en puntos de sutura invisibles de nada, que no están y luego tampoco, y ni estuvieron, en la curva quebrada de lo que parece que acaba pero sí.

(La palabra equivalente a la preposición que aparece detrás del constituyente sintáctico al que afecta y no delante se llama *postposición*.)

Si el proyecto requiere un refundarse en cada instante para ser, su indeterminación se presenta como la mejor tarjeta de visita. Recurrir a la profundidad del lenguaje, o étimo, reactiva la deuda del proyecto sobre lo determinado, por cuanto sin ser del todo es todo un ser, de forma que puede incurrirse en incorrección o engaño si incitamos un origen y un desarrollo. Juguemos a este juego: Platón dio el nombre de thymos (valor, ambición) al deseo apasionado de diferencia, que podría ser muy bien una definición de proyecto.

*Déjà vu* estacionario inquebrantable de la consciencia inconsciente subyacente en lo transitoriamente permanente.

Inmaterial imagen perecedera que retorna nueva hasta agotarme, y olvidar libre si soy yo a ser luego.

La devastación de los inmensos y desiertos espacios de gran formato, me recuerda a un cuento de Borges; “El Rigor de la Ciencia” (de 119 palabras); donde unos desmesurados mapas a escala 1/1 que coinciden puntualmente con la realidad, son desechados por inútiles por las generaciones posteriores a las que los levantaron. Ruinas de los mapas perduran despedazadas y abandonados en los desiertos del país, habitadas por animales y por mendigos. Mejor leerlo.



Cerith Wyn Evans

No es que uno se pierda, sino que se encuentra identificado en el caos que uno literamente no descubre en el armazón que lee. No es que no se explique, sino que no existe comunicación por preposición inexistente.

Cantor  
Étimo, ¿é-timo?

Manuel Estévez

Tabarka  
Desiertos

Citizen

# ¿Espectador de segunda?

Tania Castellano, Madrid, Junio 2010

agitania@hotmail.com

Comentarios

Mientras paseaba, no importa dónde, una serie de carteles llamaron mi atención. Los habían diseminado masivamente por toda la ciudad, no importa cuál, y me sorprendía cómo lo que a mi parecer proponía una manera de ver agresiva para el espectador, parecía mimetizarse con el resto publicitario en una competencia de atractivos.

“Con la *segunda* se ve mejor”<sup>1</sup>. Aparentemente, nada extraño concierne a este eslogan televisivo. Nada extraño, si no fuera porque cada cual que aparece en los distintos carteles de la campaña, tapa uno de sus ojos con una mano. Nada extraño, si no fuera porque la postura de la mano con la que se articula el parche, emplea precisamente dos dedos para interceptar al vidente. En dicha pose, las caras más conocidas de esta cadena contribuían como ejemplo a interrumpir parcial y complacientemente su propia visión, en un intento de promocionar un modo mejor de ver la tele.

Por más que me interrogaba, no podía esquivar una lectura quizás demasiado evidente si: “Con la segunda se ve mejor”, y la segunda se materializa en los dos dedos que ciegan parcialmente al espectador, ¿quiere esto decir que lo que esta cadena portulaba televisivamente, lo hacía a través del ocultamiento? ¿Significa que se ha de asumir voluntariamente una ruptura estereoscópica real en favor de la percepción bidimensional en la pantalla?

Pasados unos días, estas imágenes comenzaron a ser víctimas de la corrupción natural y de la intencionada. Entre estas últimas intervenciones, una destacaba entre todas las demás por su ejecución sumamente brillante. Apenas unos signos mínimos de rotulador rojo bastaban para manifestar por fin una reacción por parte del espectador urbano. Lo que aparentemente se entendía como una actitud servicial y conforme, aquí revelaba más bien una castración óptica. En este caso, la violencia del mensaje se materializó en la sutil violencia de la intervención.

A pesar de mis indagaciones no encontré otra respuesta satisfactoria y bien intencionada de la lectura de la campaña. Quizás soy demasiado mal pensada, pero si “Con la segunda se ve mejor”<sup>2</sup>, ¿“Como mejor se ve es con la cuarta”<sup>3</sup>



1 (“Mit dem Zweiten sieht man besser”)

2 Ibídem

3 (“Mit dem Vierten sieht man am besten”)

Los tres monos sabios se tapan con las manos respectivamente los ojos, oídos y boca. Los monos eran enviados de los dioses, cada uno con dos virtudes y un defecto, para delatar las malas acciones de los humanos y decidir la pena que les correspondía.

No mires lo que no debas, no creas todo lo que te digan, no digas todo lo que sepas.

Lo único que tenían claro era que el mensaje no lo era y les pareció fantástico porque así generarían la suficiente inquietud o extrañeza, y el objetivo final, que se hable de ello, se cumpliría. El ocultamiento no siempre es insinuación, a veces es sólo ocultamiento. La complicación innecesaria disfrazada de falsa sofisticación empuja a pensar demasiado lo que no necesitaría ser pensado tanto. Adoro este bar sin pretensiones.

En griego existe una expresión traducida mas o menos así: “quitaré tus ojos”, pudiera ser una explicación....

El cartel estaba inacabado, nos pedía que lo completáramos. No tenía sentido en sí mismo. El bolígrafo era al cartel, lo que el pene a la vagina, lo que tus ojos a los míos, lo que la mano a la nalga, lo que la pistola al cráneo. Un agenciamiento provocó la transformación física, y pudo haber sido el mío.

Abl

Anita  
Bar Capri

Anthokosmos  
¡Te quitaré tus ojos!

Eduardo  
Diferencias insalvables



# Selección de mi Spam

Eduardo Rega Calvo, Madrid, Julio 2010

edu.rega@gmail.com

Comentarios

- De pronto pienso que en realidad me habría gustado sumergir la bolsa del té, para contemplar la contaminación de lo extraño en forma de espirales de color en el agua, luego verter el azúcar y observar el remolino de partículas cristalinas que se forma mientras revuelvo.

- Arquitectura máquina (Deleuziana y Guattariana) como ensamblaje de componentes heterogéneos (sociales, subjetivos, tecnológicos, energéticos, corporales, espaciotemporales) que dan lugar a un acontecimiento de lo real. Además será autopoietica y evolutiva, presentará una red de procesos que pueden crear o destruir elementos del mismo sistema, como respuesta a las perturbaciones del medio.

- No sé si el texto empieza aquí, o en el epílogo, o en cualquier palabra del texto escogida al azar. Lo que parece estar claro es que no sabremos si ha habido máquina, mientras esos renglones de arriba no se rellenen. No es imprescindible usar bolígrafo, puede hacerse de manera virtual, con pensamientos, con conversaciones entre amigos, familia, en una cena, mientras hacemos el amor o incluso en un sueño.

- ¿Cómo sería la bolsa de fontanero del Tarantino arquitecto? En primer lugar encontraríamos cómics de Flash Gordon, series de televisión como Barbarella y mucha música, porque desde su más temprana edad le envuelve la cultura pop. No palparemos obras de Palladio, sino envases de comida congelada, plásticos, prefabricados, residuos, neumáticos... También carecerá de los prejuicios que se imparten en las escuelas ya que Tarantino no estudió en ninguna escuela (abandonó los estudios a los 17 años), se formó como dependiente de un archi-club (lugar donde se alquilan arquitecturas en VHS).

- En su ensayo *Postpoesía* (Anagrama, 2009), Agustín Fernández Mallo propone la consideración de ámbitos extrínsecos a la poesía como espacios necesarios para nutirla, actualizarla, y permitirle evolucionar. Si sustituimos la palabra poesía por arquitectura, de la página 25 a la 31, descubrimos mensajes reveladores. La arquitectura en su gran mayoría se encuentra en una situación parecida a la de la poesía actual.

- No nos da miedo pervertir o apropiarnos de un residuo, porque no tiene un valor establecido oficial. Al contrario, tiene el valor de lo que aún no es, el valor que cualquiera imagine. Valor directamente proporcional a la imaginación e intenciones de cada uno.

Representar los signos de un sistema de escritura, mediante los signos de otro. De la poesía a la arquitectura, significa articular una definición para esta última desde los bordes del entendimiento de su modo de hacer en la cultura. Es la mejor vía de investigación en la búsqueda de la dilucidación de lo que la arquitectura hoy puede (llegar a) ser.

Tarantino debe recibir, entre cómics y guiones de película, spam relacionado con herencias millonarias y viagra, en un elevado porcentaje de casos. Estoy seguro. Un día no sabrá si está leyendo realidad o ficción. O mejor dicho, ficción o engaño, y en la próxima película, conoceremos a un embaucador que dona millones de pastillas azules a viudas millonarias.

La arquitectura lleva tiempo atrapada entre la angustia de no saber exactamente para qué sirve, y la soberbia de creer que sirve para mucho más de lo que realmente vale. Escaparse de sí misma, mirarse desde fuera, revolcarse en la realidad absorbiendo su olor, donar órganos y dejarse transplantar, reinventar cada uno de sus intereses y convertirlos en tentaciones. Ésa puede ser una salida y en ello están ya algunos.

La basura digital sigue siendo basura y el síndrome de Diógenes se ha adaptado igualmente a la época presente. Por ello, también se da el caso de los espigadores digitales. Aquellos que hallan entre los detritus tecnológicos restos de imágenes, de datos, de archivos en definitiva, susceptibles de ser reutilizados. La diferencia es que hoy la basura también puede ser compartida a voluntad ([www.recyclism.com/digitalrecycling.php](http://www.recyclism.com/digitalrecycling.php)).

Cantor  
Transliterar

Anime

EGaliacho  
Olor a realidad

Agitania  
Desechos benéficos

# Casa con pasillo

Emilio López-Galiacho, Madrid, Julio 2010

emiliogaliacho@gmail.com

Comentarios

Aunque los sabios sitúen el alma de lo arquitectónico en la estancia, no concibo arquitectura más estremecedora que la de los pasillos. Hoy, la escasez de espacio y cierta influencia dañina del Movimiento Moderno los ha hecho casi desaparecer de las viviendas nuevas. Las malas casas de autor, las que convierten al habitante en mero espectador de sí mismo, los evitan. No salen en las revistas.

El pasillo es una pieza incómoda y oscura, como todos los lugares intermedios, pero, a la vez, de una intensidad cegadora. En su movimiento implícito contiene la promesa de todos los espacios que a él se asoman, lo que nos atrae hacia ellos y lo que nos impele a abandonarlos. El pasillo inventa la intimidad y a la vez la mirada que la profana. En los pasillos habita la imaginación y sus fantasmas: el deseo, el miedo, la alegría, la frustración, el desconsuelo, la amenaza, la lujuria, la duda.

Los he disfrutado y temido desde muy niño. El primero que recuerdo es el largo pasillo encerado de mis abuelos paternos, en ángulo recto, acogedor y familiar en su primer tramo, pero temible y desconocido en el segundo, cuando, tras una extraña cortina a medio correr, se internaba en zonas oscuras de la casa que yo imaginaba llenas de calderas, humo y animales muertos.

Luego llegaron los pasillos del colegio, la algarabía de puertas y pasillo en el hotel de los viajes de fin de curso, el pasillo delator al volver a casa de madrugada, el pasillo de los hostales de los primeros escauceos amorosos, recorrido con premura y vergüenza en busca de la intimidad del cuarto. Más tarde los pasillos del adulto insomne, cruzados o remontados como ríos de oscuridad en mitad de la noche. Los pasillos de los hospitales, que contienen a todos los demás. Y los pasillos de la literatura, del cine y de los sueños. Las calles son pasillos, y las vidas también.

Decía Sáenz de Oiza que había pasado su vida diseñando y habitando todo tipo de casas singulares, pero que al final había acabado viviendo en una casa con pasillo. ¿Qué es lo peor de los pasillos, lo que te espera delante o lo que te persigue por detrás?

Los pasillos, como las escaleras, son lugares intermedios, espacios de tránsito. Y los espacios de tránsito son a la arquitectura lo que las preposiciones, artículos o conjunciones son al lenguaje: no definen el significado de la oración ni tienen el protagonismo de los nombres, verbos o adjetivos; pero el lenguaje sólo es comprensible y completo gracias a ellos. Eternos secundarios, los pasillos y las escaleras articulan la arquitectura.

Son conductos. Sobre ellos, no hay expectativas. Son narcóticos porque son repetitivos. Se reproduce en diferentes plantas, entre diferentes sectores, entre edificios y ciudades. El pasillo es el elemento irreductible del laberinto. Posee características físicas extremas. Son alargados, la acústica es diferente, las sombras pronunciadas. Es un dispositivo de interposición de distancias.

El pasillo, lejos de plantearse como un mero antecedente de otro espacio, puede funcionar como núcleo de una estructura rizomática a partir del que se ramifican estancias. El pasillo practica el entremedio y el entretanto. Ubica tanto las entradas: un muelle de donde partir a otro lado o un puente conector de espacios; como las salidas: actuando como punto de fuga. ¿Quién no ha esperado nunca el momento de salir al pasillo?

Lo esencial de los pasillos es que es difícil pararse, estar, tienen forma para el flujo. Uno no puede detenerse con tranquilidad a observar o a sentir algo, hay que pasar... Por eso no se disfrutan más que en el instante, sólo se recuerdan como un gran conjunto de sensaciones sucesivas. Esto sea quizás lo que los hace tan evocadores, testigos de instantes unidos por nuestra propia imaginación.

Abl

Anime

Agitania  
Pasillo con habita-  
ciones

Tabarka  
Instantes

# Fluidos para el verano...

Anthi Kosma, Madrid, Julio 2010

anthokosmos@hotmail.com

Comentarios

obra propia



...we say and express with our movements and gestures, for everything we reveal about ourselves through them. We do that involuntarily and unconsciously, and most of it remains invisible to other eyes...

Wim Wenders, on September 4, 2009, at the memorial ceremony for Pina Bausch

..nuestros miembros pueden ejecutar una serie de figuras que se encadenan, cuya frecuencia produce una especie de embriaguez que va de la languidez al delirio, y desde una suerte de abandono hipnótico a una especie de furor. Se ha creado el estado de danza.

Que en el universo de la danza el reposo no ha lugar; la inmovilidad es cosa impuesta

y forzada, estado de paso y casi de violencia, en tanto saltos, puntas, pas comptes, entrechats o rotaciones vertiginosas son materia totalmente natural del ser y el hacer.

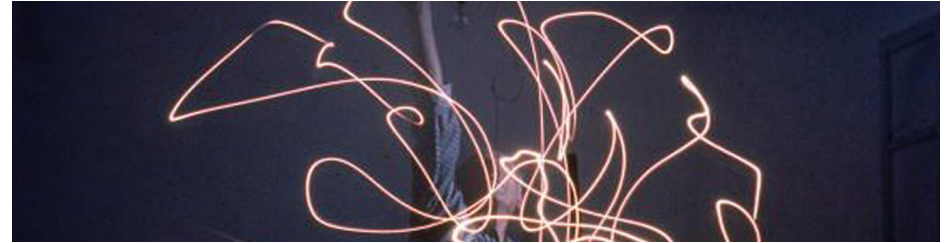
P. Valery, Piezas sobre arte, De la Danza, edición: Visor

Hemos venido a este mundo a bailar. Unos bailarían arreados por un látigo, otros lo harán mecidos por un blues que les llenará de dulzura los cartílagos. Es verano.

MANUEL VICENT, Bailar "El País" 27 06 2010

...not feel imprisoned in our bodies any more.

Pina Bausch



G. Mili, Picasso pintando en el aire con luz (Life magazine, 1950)

Quien danza inaugura un tiempo y un espacio propios, que sólo dependen de su propio cuerpo, que tienen al danzante como origen y referencia de todas las medidas. ...La procesión no es sólo una danza lenta, unidireccional, monódica: es, más bien, lo contrario de la danza. La procesión recoge el tiempo –no lo inventa, no lo esparce–, lo acumula en el cuenco de sus gestos y lo señala.

Josep Quetglas.

La danza y la procesión. Sobre la forma del tiempo en la arquitectura de Rafael Moneo.

“Israel Galván no se muestra. *Aparece*. Lo cual significa que comienza por crear las condiciones –espaciales y temporales, o sea, rítmicas– de su ausencia. Le gusta quedarse mucho tiempo en el borde oscuro antes de entrar en el círculo de luz.

No muestra lo que sabe hacer, deja que surjan en momentos impensables, los destellos de su inmensa ciencia corporal y de su energía psíquica, tan misteriosa.”

*El Bailador de Soledades, Georges Didi-Huberman, edit. Pre-Textos, pág. 21*

La sociedad industrial venera el movimiento causado por la tecnología en todas sus formas, desde el rítmico impulso de las máquinas hasta la instantánea comunicación informática. Habitamos un mundo que gira y se estructura a partir de los transportes y los intercambios de capital o mercancías, al tiempo que nuestros propios cuerpos se articulan mediante necesarias vibraciones que merecen ser celebradas.

R.Serrano

RdL  
Danza y procesión

Hipólito

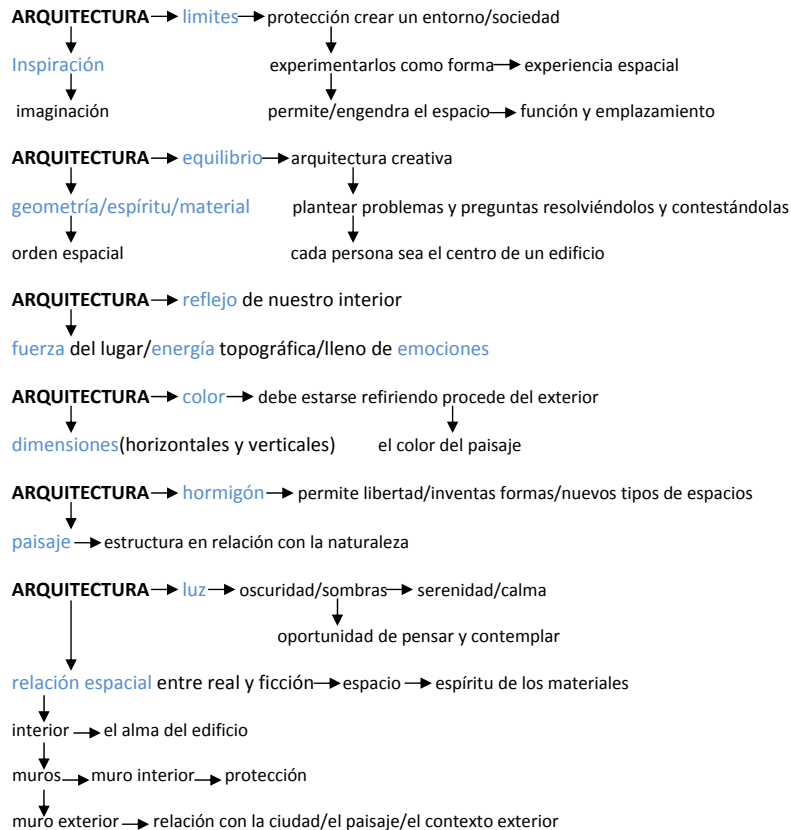
XT  
La estética del movimiento

# ¿Qué es arquitectura?

Thomai Pnevmonidou, Xanthi, Junio. 2010

thomai\_p@hotmail.com

Comentarios



## ¿Qué es la arquitectura?

Al final parece que son todas las contestaciones. La arquitectura es como una ciudad. Lleva diferentes experiencias y la perciben de modo singular y al mismo tiempo la pueden dar otras 1000 diferentes respuestas. ¿Tiene la arquitectura una guía que debes aprender antes de empezar, como la ciudad tiene las calles que te ayudan a orientar? Si pudiéramos asemejar los capítulos de esta guía con tus pasos por las calles, entonces como en la ciudad, igual en la arquitectura, empiezas por la mañana y no sabes cómo te va a resultar todo eso. El lugar de una ciudad, como la línea de un proyecto arquitectónico es el comienzo. Es su punto de salida. La elección de tus pasos siguientes está en tus manos, dirigido o independiente.

En cuanto estoy de acuerdo con la metáfora entre ciudad y arquitectura, también con la frase “el proyecto arquitectónico es el comienzo”, sin embargo no encuentro mucha relación entre los esquemas sobre la arquitectura que están en la primera parte y el párrafo de la segunda parte del texto. Por un lado silogismo de tipo “lineal” por otro silogismo libre, metafórico. ¿División total?

A veces imagino que sólo hay dos posibles actitudes ante la arquitectura. Una, afirmar su inexistencia; la otra, concluir que todo es arquitectura. Ambas posturas nos librarían de enunciados, diagramas, justificaciones y, lo que es más importante, de cualquier amago de vanidad.

Cocinar una paella, bailar en un teatro con tacones, abanicarse, dialogar en alto, dibujar en el aire, dormir la siesta, buscar un tesoro, comprar en el mercado, echarse perfume, pasear en primavera, ponerse las botas de agua, bucear, buscar la puesta de sol, llevar una sombrilla, correr donde no hay caminos, mojarse en una fuente, leer un idioma que no sabes, hablar con el eco, esconderte bajo la cama, espiar por la ventana, encontrar relaciones, romper una moda... son hacedores de arquitectura.

Cualquier espacio no pensado como vividero, aparentemente concebido sólo como infraestructura distribuidora de recorridos (al igual que cualquier otra instalación), admite una percepción vivencial. Más allá del rendimiento máximo de recorridos que analizaba sobre la vivienda mínima Alexander Klein en su ponencia de 1928 para la Reichsforschungsgesellschaft, la vida se produce en los rincones más insospechados, nuestros recuerdos habitan en los detalles más olvidados por el diseño, en los pasillos de nuestra memoria.

AnthoKosmos  
¿División total?

EGaliacho  
Vanidad

Hipólito

RdL  
7.000.000.000

